

# Manual de Evangelismo Bíblico

## *Cómo Testificar*

*Por  
Ray Comfort y Kirk Cameron*



## INICIANDO UN ENCUENTRO PARA TESTIFICAR

Para tantear el terreno al testificar, un primer paso fácil es aprender a ser amistoso y hablar con la gente. Puede que esto parezca obvio, pero haz un hábito de hablarles regularmente a tus vecinos y colegas. Luego, practica ser amistoso con la gente en el parque, en la gasolinera, en el mercado, ect.

Quizá ya tienes una personalidad extrovertida y amistosa— ¡fenomenal! Si tu tendencia es ser una persona tímida e introvertida, intenta abrirte un poco y empieza a saludar a la gente. Un sencillo, “Hola, ¿cómo estás?” no es difícil. O puedes decir, “Bonito día, ¿verdad? Mi nombre es fulano de tal...” Con un poco de práctica, cualquier persona puede aprender a ser amistosa. La mayoría de la gente responde cálidamente cuando muestras afecto.

Para compartir nuestra fe eficazmente, debemos hacerle saber a la gente que no somos “bichos raros” ni fanáticos religiosos. Debemos mostrarles que nos importan, y debemos de comenzar por ser amistosos. Un buen amigo (quien es muy tímido) me mencionó que él y un amigo fueron al parque un sábado por la tarde para practicar ser amistosos con desconocidos. Pasaron un buen rato, y se divertieron tanto que esperaron con ansias salir el fin de semana siguiente para tomar el próximo paso.

Después de ganar una medida de confianza en hablar con desconocidos, puedes girar al tema de las cosas espirituales.

No es sabio acercarte a la gente y asaltarlos inmediatamente con hablar de Cristo. Es probable que piensen que eres raro. Mas bien, inicia en el reino natural (con cosas cotidianas) y luego gira al reino espiritual. Es lo que Jesús hacía ([vea Juan capítulo 4](#)). Empezó hablando con la mujer en el pozo acerca de las cosas naturales, luego giró a lo espiritual. Puede que hables de los deportes o del clima, y entonces quizá uses algo de las noticias para la transición al tema de las cosas espirituales.

Como alternativa, puedes sencillamente preguntar si la persona sabe de una buena iglesia en el área. O tal vez puedes usar un folleto evangélico. No importa como lo hagas, con tal que lo hagas.

Comienza en el reino natural para que la persona no piense que eres un fanático religioso; luego haz la transición como quieras tú. Eso te llevará directamente a la conversación acerca de Dios.

## QHJD: LOS CUATRO PASOS

Al seguir el bosquejo de QHJD de la Tarjeta Rápida de Referencia, puedes dirigir cualquier encuentro para testificar con confianza. Estarás en control de toda conversación que tengas acerca de tu fe. Imagina—sabrás exactamente dónde estás en una conversación y sabrás exactamente adónde vas. No tienes que estudiar el

griego o entender la arqueología; sólo tienes que seguir estos cuatros “pasos” para alcanzar tu meta. Puedes decirle adiós a tus temores.

No hay duda que el primer punto es el más difícil de preguntar. Una vez hayas mencionado el tema de las cosas espirituales, se vuelve mucho mas facil iniciar el encuentro.

## **Aquí están los cuatro pasos en el acrónimo QHJD**

**Q:** ¿Que dices...te consideras una buena persona?

Te sorprenderás al encontrar que a la gente no le ofende esta pregunta. Si te dice, “No” (es poco probable), pregúntale qué quiere decir. Recuerda, le estás preguntando a la gente acerca de su tema preferido—ellos mismos. Lo más probable es que encuentres que está bromeando o ha hecho algo en su vida por lo cual se siente muy mal.

De lo contrario, espera que los individuos respondan, “Soy una persona bastante buena” o “Soy una persona muy buena.” Esto revela su orgullo y su justicia propia. En este punto, estás listo para utilizar la ley (Los Diez Mandamientos) para humillarlos...como lo hizo Jesús. Ahora, sigue al próximo paso.

**H:** ¿Has guardado Los Diez Mandamientos?

Algunos dirán que sí, otros dirán que no. Fuera como fuera, simplemente continúas diciendo, “Echemos un vistazo a algunos a ver. ¿Alguna vez has mentido?” Algunos admitirán la mentira; otros dirán que solamente han dicho “mentiritas blancas”; unos pocos alegarán no haber mentido jamás. Presiona suavemente el asunto: “¿Quieres decir que nunca le has dicho una mentira a nadie para engañarle? ¿Ni una vez?” Generalmente la persona dirá algo como, “Quizá cuando fui niño.” Pregunta, “¿Eso qué te hace?” Vacilará en decir, pero consigue que admita, “Un mentiroso.”

Las personas no se enojan con este enfoque; mas bien, se vuelven sobrios. Ellos quizá declaren, “Yo no creo en la Biblia.” Simplemente sigue tu rumbo. Si ellos discuten acerca de la Biblia, diles, “Sé que no lo creen. Simplemente les comparto lo que la Biblia dice. ¿Está bien? Sigamos.”

Sigue platicando a través de los mandamientos. Tal vez, quieras seguir con preguntar acerca de robar, luego el séptimo mandamiento, y entonces el tercero. Aquí está un ejemplo de cómo pasar por cada uno:

**#9** Ya cubrimos el “mentir” arriba.

**#8** “¿En alguna ocasión has robado algo?” Muchos alegarán que no. “¿Alguna vez tomaste algo que no te pertenecía, sin importar su valor—cualquier cosa? ¿Aún cuando más chico? Sé honesto delante de Dios.” Algunos tratarán de trivializar el robo, diciendo que robaron cuando fueron niños. Pregunta, “¿Eso qué te hace?” y presiónalos a decir, “Un ladrón.”

**#7** “¿Has cometido adulterio en alguna ocasión?” De nuevo, la mayoría dirá que no. Añade, “Jesús dijo, ‘Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón’. ¿Alguna vez has mirado a alguien con codicia?”

**#3** “¿Has tomado el nombre del Señor en vano en alguna ocasión?” Algunos tratarán de menear fuera de éste, pero presiona un poco: “¿Quieres decir que nunca has utilizado el nombre de Dios casualmente o para expresar ira?” La mayoría confesará haber hecho esto. Entonces, explica suavemente, “Entonces, en vez de usar una palabra grosera para expresar repugnancia, has tomado el nombre de Aquel que te dio la vida y todo aquello que es precioso para ti, y tu lo has arrastrado por el lodo. La gente no usa siquiera el nombre de Saddam Hussein para maldecir, ¿y tú has usado el nombre del Dios Todopoderoso? Eso se llama ‘blasfemia’ y Dios promete que no tendrá por inocente al que tomare Su nombre en vano.”

Nota: A estas alturas debes estar observando algo. El individuo se volverá callado (su “boca se cierra” por la ley, Romanos 3:19) Se empezará a agitar. Si la persona parece reconocer su culpa, pudieras decir en este momento: “Por tu propia confesión, eres un ladrón mentiroso, un blasfemo y un adúltero de corazón, y tan solo hemos visto cuatro de los Diez Mandamientos.” Si aún está intentando defenderse (“Yo no soy una persona mala”), presenta algunos Mandamientos más.

**#6** “¿Nunca has matado a alguien?” Obviamente, la mayoría dirá que no. Muestra que, “Jesús dijo que si solamente le llamas ‘fatuo’ a tu hermano (un tonto), corres peligro de juicio, y la Biblia dice que si has odiado alguna vez a alguien, eres un asesino ante los ojos de Dios. Dios no juzga las acciones solamente, El conoce las intenciones del corazón.”

**#1** “¿Siempre has puesto a Dios primero en tu vida?” La mayoría admitirá que no lo ha hecho. “Dios dice que El debe de ser el amor primario de nuestra vida. De hecho, Jesús dijo que nuestro amor para Dios debe ser tan grande que nuestro ‘amor’ hacia nuestros padres, nuestros hijos, los amigos, aún nuestra propia vida debe parecer ‘odio’ por la comparación.”

**#2** “¿No has hecho un ídolo, un dios a tu conveniencia?” Generalmente, las personas dirán que no. “¿Has amado al dinero más que a Dios? Entonces, has hecho del dinero un ídolo. ¿Has prestado más atención al trabajo que a Dios? Entonces, el trabajo es un ídolo. Si piensas, ‘Dios es amoroso y no me mandaría al infierno,’ tienes razón; tu dios no te mandaría al infierno, porque tu dios no existe. Es una invención de tu imaginación. Has creado un dios en tu propia mente con el cual estás más cómodo, y a eso se le llama ‘idolatría’. Es el pecado más antiguo en la Biblia y Dios nos advierte que los ídólatras no heredarán el Reino de Dios.”

**#5** “¿Has honrado a tus padres siempre, tratándolos de modo que le agrade a Dios?”

**#10** “¿No has codiciado jamás, o deseado celosamente algo que no te perteneció? La codicia revela una falta de gratitud en cuanto a aquello que Dios ya te ha dado.”

**#4** “¿Has santificado el sábado? Dios requiere un día de siete para que descanses y Lo reconozcas, y has fallado en darle lo que El ha demandado. ¿Cuántas veces no has inclinado la cabeza antes de comer y no le has dado gracias por el alimento que te ha proporcionado? ¿Cuántos millares de veces crees que le has entrado con avidez a la comida sin dar gracias a tu Proveedor?”

**J:** Juicio: ¿Si Dios te juzgara por los Diez Mandamientos en el día del juicio final, serás inocente o culpable?

Si la persona aún no ha empezado a mostrar señas de convicción, probablemente empiece ahora. La mayoría de las personas presentirán adónde vas con la conversación y dirán, “Inocente.” Pero deben entender y confesar su culpa si van a venir a Jesús (vea Proverbios 28:13).

Lo siguiente los ayudará a hacer esto. Utilice esto como una guía para dirigir la conversación y tratar con respuestas comunes. Recuerda, este no es un guión de qué decir; siéntete libre para utilizar tus propias palabras.

### **Dialogo:**

**Ellos:** “Soy una persona bastante buena.”

**Tú:** “Acabas de decirme que rompiste los mandamientos de Dios, la ley moral. Por tu propia admisión, eres un ladrón, mentiroso y un adúltero de corazón, un asesino, y un blasfemo. Piensa en eso. ¿Serás inocente o culpable?”

**Ellos:** “Pero no he hecho esas cosas desde hace mucho tiempo.”

**Tú:** “Imagínate decir eso en una corte de justicia. ‘Juez, yo sé que soy culpable pero ya pasaron años’. El juez no ignorará tu crimen. El se asegurará que se haga justicia y te castigará sin importar cuánto tiempo ha pasado. Los tribunales castigan a los criminales de guerra de hace décadas, y Dios no se olvida del pecado por mucho tiempo que haya pasado. ¿Piensas que serás inocente o culpable?”

**Ellos:** “Pero he hecho más bien que mal.”

**Tú:** “Otra vez, piensa en un tribunal de justicia. Si has quebrantado la ley, eres culpable. Cuando te están juzgando por tu crimen, no importa cuántas buenas obras hayas hecho. Has quebrantado la ley de Dios. ¿Serás inocente o culpable?”

**Ellos:** “Pero esa es la ley del hombre. Dios es diferente.”

**Tú:** “Tienes razón. Dios nunca puede ser sobornado. Y Sus estándares son mucho más altos que los de un juez humano. El ama la justicia y ha prometido que castigará no sólo a los asesinos y violadores, sino también a los mentirosos, los ladrones, los adúlteros, y los blasfemos. Estás en un apuro grande, ¿verdad?”

A menudo, las personas llegan a despertarse (concientes de su pecado), pero no alarmarse. Es decir, ellos entienden que han quebrantado la ley de Dios, pero parece que realmente no les interesa. Tu meta es verlos alarmados, porque en realidad deben de estarlo—están en gran peligro.

Esta línea de razonamiento puede ayudar:

Vamos a imaginarnos que un chip ha sido colocado detrás de tu oreja, y que registre todo que pasa por tu mente en una semana entera: cada pensamiento secreto, cada acción, y cada palabra que sale de tu boca. Entonces, todos tus amigos y familiares son convocados y todos tus pensamientos son mostrados en una pantalla grande para verlos todos. ¿Cómo te haría sentir? ¿Apenado? ¿Avergonzado? Eso es justo lo que sucederá en el día cuando Dios te pedirá que le des cuenta por todo que has dicho y hecho durante toda tu vida entera. Todos tus pensamientos secretos serán puestos delante de El. Estás en un apuro grande.

Es maravilloso conseguir una confesión de culpa, pero si la persona simplemente rehúsa ser honesta y confesar su culpa, en algún punto a lo mejor tengas que ayudarlo. Di, “Si tan solo fueras honesto, sabes que serás culpable ante Dios. Además, eso es lo que la Biblia dice y si reclamas ser inocente, Le llamas mentiroso a Dios.”

**D:** Destino: ¿Irás al cielo o al infierno?

Pregunta suavemente, “¿De verdad, crees que irás al cielo o el infierno?” Las personas no se ofenderán porque simplemente estás preguntando, en lugar de decirles adónde van. Algunos dirán, “Al infierno,” pero la mayoría dirá, “Al cielo.” Si piensan que van al cielo, puedes utilizar esta analogía:

Considera esto. Estás de pie en un tribunal de justicia, culpable de un crimen grave. Hay una multa de \$100.000. El juez dice, “Usted es culpable. ¿Quiere decir algo antes de que declare tu sentencia?” Contestas, “Sí, Juez. De veras siento por todo lo que he hecho. Perdóneme, por favor.” ¿Puede un juez bueno dejarte ir simplemente porque dices que lo sientes, o que no lo harás de nuevo? Claro que no. Hay una multa de \$100.000 que debe ser pagada. Sin embargo, si alguien paga la multa por ti, ¿puede entonces dejarte ir el juez? Sí; una vez que la multa ha sido pagada, tu deuda a la ley ha sido satisfecha y el juez te puede poner en libertad.

De la misma manera, cada uno de nosotros somos culpables delante de Dios, y El no nos dejará ir simplemente porque decimos que lo sentimos o que no lo volveremos a hacer. Por supuesto, debemos de estar arrepentidos, y no lo debemos hacer otra vez. Sin embargo, la multa por nuestro crimen aún debe ser pagada.

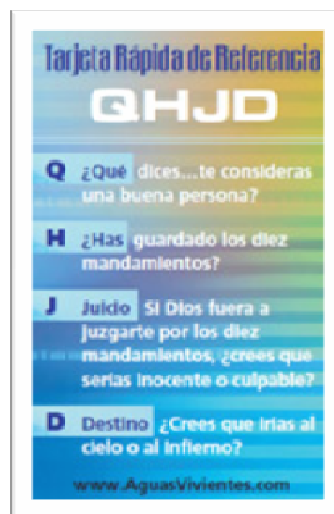
Si la persona responde diciendo que ésta es la justicia del hombre, y que los designios de Dios son diferentes, muéstrele que estás de acuerdo con él. Dile que la justicia de Dios es mucho más dura que la justicia del hombre, y que Sus estándares son infinitamente más altos.

No tengas miedo de decir a las personas que si mueren en su pecado, la Biblia muestra claramente que irán al infierno. Pregunta, “¿Eso te preocupa?”

Si ellos dicen que no les preocupa, o si presientes que no están humillados y que no reconocen su necesidad del perdón de Dios, es muy útil describir cómo es el infierno hasta que ellos muestren señales de preocupación. Según la Biblia, el infierno es un lugar de tormento consciente y eterno, donde “el gusano no se muere, y el fuego no se acaba”; hay “lloro y crujir de dientes,” “castigo eterno,” “la vergüenza y el desprecio eterno,” y “fuego eterno...la negrura de la oscuridad para siempre.” Diles que no quieres que vayan al infierno, y que Dios no quiere que vayan al infierno. Suplícales. Si no parecen estar preocupados, puede ser que lo estén ocultando.

No te sientas presionado a dar las buenas nuevas a un pecador orgulloso y farisaico (rebeldes, malhablado, arrogante) que no está dispuesto a confesarse culpable delante de Dios. Recuerda, Jesús no dio el evangelio al joven rico, porque él necesitó la ley para humillarlo primero. Tendrás que mirar y escuchar con cuidado porque la humildad no siempre es obvia.

Si la persona admite que se preocupa, entonces debes ir al evangelio. Si puedes discernir la humildad (la persona ya no está justificándose, ni defendiéndose) o sus respuestas indican que ha sido humillado, entonces tienes el placer glorioso de compartir las buenas nuevas.



[Adquiere at tarjeta completa aquí](#)

# **COMPARTIENDO EL EVANGELIO**

## **Las Buenas Nuevas**

Aquí está un buen modo de empezar a compartir el evangelio: “Dios proveyó una manera para que tú seas perdonado. La pregunta que falta es, ¿cómo obtienes acceso a este perdón?” Toma el tiempo para explicar completamente: “Dios te ama tanto que envió a Su único Hijo a sufrir y morir en tu lugar, recibiendo tu castigo por ti para que pudieras vivir. Es así de sencillo: rompiste la ley y Jesús pagó tu multa. Luego, Jesús se levantó de los muertos y derrotó la muerte. Si te arrepientes—volteas la espalda al pecado—y pones tu confianza en Jesucristo como tu Salvador, Dios te perdonará y te concederá la vida eterna. Te cambiará desde adentro hacia fuera y te hará una persona nueva en Cristo.”

Este es el tiempo para magnificar el amor de Dios al pecador. Ya has visto luz verde— ¡dale duro! No te detengas: muestra la asombrosa longitud, la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios hacia el pecador. Es ahora cuando sacas Juan 3:16. Dios ofrece libremente el perdón completo del pecado y el regalo de vida eterna a aquellos que lo rinden todo a El por la fe en Jesucristo.

Pregúntale al individuo si entiende lo que le has dicho. Y si está dispuesto a confesar y dar la espalda a sus pecados y confiar en el Salvador por su salvación eterna, anímalo a orar y pedirle a Dios que le perdone.

## **La Oración**

¿Debemos decir la oración tradicional del pecador con alguien que creemos que esta dispuesto a dejar el pecado y confiar en Cristo? Quizá podemos arrojar un poco de luz sobre esta cuestión: Si alguien que conoces cometiere adulterio, ¿lo llevarías de vuelta con su esposa y dirías, “Repíte después de mí: ‘Lo siento mucho. Nunca me debí haber acostado con esa mujer? Eso es poco probable. Si alguien te dice que quiere orar allí mismo, anímalo que lo haga. Tal vez, quieras decir, “Puedes orar ahora mismo. Confiesa tus pecados y dale la espalda de una vez, luego dile a Dios que estás poniendo tu confianza en Jesús como el Señor y Salvador de tu vida. Ríndele tu corazón a El. Cuando termines de orar, dile, ahora oraré por ti.”

Entonces, asegúrate que la persona tenga una Biblia (consíguele una si es necesario), y anímalo a leerla diariamente y obedecer lo que lee. También, anímalo a integrarse en una iglesia cristiana, bíblica y Cristo-céntrica.

Si la persona no te pide que ores con él, permítele ir por su camino, pero anímalo a pensar profundamente en su conversación y que arregle su corazón con el Señor cuanto antes. Puedes dejarlo en las manos de un Dios fiel, quien le seguirá hablando por medio de Su Espíritu Santo y lo llevará al arrepentimiento genuino en Su tiempo.

¿Casi-cristianos? Vacunados



Si estás tratando con un practicante “vacunado” que conoce unos cuantos versículos bíblicos (como Juan 3:16), es probable que tengas el encuentro más difícil de todos. Puede que la persona conteste bien todas las preguntas, pero sabes que no vive como un cristiano debe. Aquí están unas preguntas que pueden revelar su nivel de entendimiento:

1. “¿Eres nacido de nuevo?” Si dice que no lo es, recuérdale que Jesús dijo que el hombre tiene que nacer de nuevo para entrar al reino de Dios (Juan 3:5).
2. “¿Cuando fue la última vez que leíste tu Biblia?” Si dice que hace mucho tiempo, expresa tu preocupación preguntando, “¿Qué pensarías si le enviabas cartas de amor a tu esposa y ella nunca se tomaba el tiempo para leerlas? Empezarías a sospechar que tal vez no está muy interesada en ti. Dios te envió sesenta y seis cartas y rara vez las lees. ¿Qué debe concluir en cuanto a tu amor por El?”  
Aníma a la persona a examinarse a si mismo para ver si está en la fe (2 Corintios 13:5). Si no hay señal alguna de haber sido nacido de nuevo, si no hay fruto en su vida que indica que es un hijo de Dios, pregunta, “¿Qué dices...te consideras una buena persona?” Si dice que sí, algo está radicalmente mal, y debes llevarlo a la ley.

## **El Lugar de la Apologética**

Mientras la apologética (la defensa de la fe) desempeña una parte importante en el evangelismo, es vital darse cuenta que tiene una función limitada en alcanzar a los perdidos. Si limitamos nuestro testimonio a discutir sobre la existencia de Dios, la inspiración de las escrituras, la edad de la tierra, etc., somos como un hombre que va de pesca con carnada, pero sin anzuelo. Mientras quizá atraiga los peces, terminarán gordos y felices...y se escapan. La función de la carnada es atraer al pez y disfrazar el anzuelo. Cuando vienen los peces, el pescador tira el gancho en la mandíbula, y atrapa al pez. La apologética es carnada, y el anzuelo la ley de Dios. Lo que apela a la conciencia del hombre y trae el conocimiento de pecado es la ley.

## **Prédica del Infierno**

Es importante darse cuenta que cuando hablamos acerca de la ley, la realidad del infierno y el día del juicio final, no estamos refiriéndonos a la “prédica del infierno.” La prédica del infierno producirá conversos llenos de temor. Usar la ley de Dios producirá conversos llenos de lágrimas. Aquellos que solamente oyen el mensaje del infierno, sin la ley para hacerlo razonable, vienen a Cristo porque quieren escaparse del fuego del infierno. Pero en su corazón, ellos piensan que Dios es duro e injusto, porque la ley no se ha utilizado para mostrarles la naturaleza abundantemente pecaminosa del pecado. No ven que merecen la condenación eterna, que el infierno es su justo fin. No comprenden la misericordia ni la gracia, y por lo tanto les falta gratitud a Dios por la cruz—y gratitud es el motivo primario para el evangelismo. No habrá celo para evangelizar en el corazón de un falso converso.

Sin embargo, aquellos que oyen y entienden la ley vienen a Cristo sabiendo que han pecado contra el cielo. Saben que los ojos de Dios están en todo lugar, mirando a los buenos y a los malos, y que Dios ha visto las tinieblas como si fueran pura luz. El ha visto sus pensamientos. Si en el día del juicio final, Dios en su santidad, manifestara todos los pecados ocultos de sus corazones, si revelara toda la evidencia de su culpabilidad, él podría cogerlos como algo impuro y echarlos al infierno y hacer lo que es justo y correcto. Mas en lugar de darles justicia, les ha dado misericordia y gracia. El ha demostrado Su amor hacia ellos en que siendo aun pecadores, Cristo murió por ellos. Ellos entonces caen de rodillas ante la cruz manchada de sangre y dicen, “Oh, Dios, si eso hiciste por mí, haré cualquier cosa por ti. Me deleito en hacer tu voluntad, Dios mío; tu ley está dentro de mi corazón.”

## ANALOGIAS UTILES PARA USAR AL TESTIFICAR

Si la persona a quien testificas parece tener un problema para entender una verdad espiritual, puede que encuentres útiles estas analogías. (Vea The Evidence Bible [La Biblia de Evidencias] para estas y muchas otras.)

### No Solo “Se Cree” en un Paracaídas

Una persona que asiste a la iglesia tal vez necesita ayuda en entender la diferencia entre solamente “creer en Jesús” y “ser nacido de nuevo.” Di, “Si tú y yo estuviéramos en un avión, y supiéramos que estábamos por chocar, y yo tuviera puesto mi paracaídas y tú no, ¿qué es la cosa más amorosa que podría hacer por ti? ¿Sería decirte que te pongas el paracaídas! Si me dijeras que ya crees en el paracaídas que esta debajo de tu asiento, pero no te lo pones, te suplicaría ponértelo en seguida— porque sé lo que te sucederá si saltas sin el paracaídas. Simplemente creer en el paracaídas no te ayudará; te lo tienes que poner para que te sirva de algo. “Eso es lo que dice la Biblia que debes hacer con Jesús. No basta solo ‘creer’ en Jesús (aún los demonios ‘creen’); debes ‘vestirte del Señor Jesucristo’ para ser salvo. Esto lo haces por medio de arrepentirte y poner tu confianza en Jesús como Señor y Salvador. Esto es ser nacido de nuevo.”

### El Juez Bueno

Una persona puede decir que, aunque haya pecado contra Dios, irá al cielo de todos modos. Esto es generalmente porque él piensa que Dios es “bueno,” y que por lo tanto dejará pasar el pecado en su caso. Indícale si el juez en un caso penal tiene delante de él a un asesino culpable, el juez, si es un hombre bueno, no puede dejarlo ir. El debe asegurarse que el hombre culpable sea castigado. Dile, “Si el juez simplemente lo deja ir, sería un juez corrupto, y a él lo deberían de llevar a la justicia. Si es un juez bueno, hará todo dentro de su poder para ver que se haga justicia. De la misma manera, si Dios es bueno, El debe (por naturaleza) castigar

a los asesinos, violadores, ladrones, mentirosos, adúlteros, fornicarios, y aquellos que han vivido en rebelión a Su ley y a la luz interior que Dios ha dado a todo hombre en la conciencia.”

Pero Dios es también rico en misericordia, no queriendo que ninguno perezca. El demostró Su amor para nosotros en la cruz. Dile a la persona, “Quebrantamos la ley de Dios y Jesús pagó nuestra multa. Si te arrepientes y confías en Jesús, Dios perdonará tus pecados y despedirá tu caso.”

## **El Valor de un Alma**

Si la persona a quien le testificas parece no entender la gravedad de procurar inmediatamente ponerse a cuentas con Dios, intenta esto. “¿Venderías uno de tus ojos por un millón de dólares? ¿Qué tal ambos por diez millones? Por supuesto, que no—nadie en su sano juicio lo haría—porque tus ojos son preciosos para ti. Si piensas en ello, tus ojos son apenas las ventanas de tu alma (tu vida). Tu vida ‘mira’ de tus ojos. Si te son preciosos tus ojos, ¿cuánto más debes valorar tu vida?

“Jesús dijo, ‘Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.’ Además, Jesús dijo, ‘Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?’ No hay cosa más importante que tu alma y el lugar donde pasarás la eternidad.”

## **Recto en Sus Propios Ojos**

Mucha gente no piensa en las consecuencias de sus acciones y no se dan cuenta que ellos mismos son responsables. Considera la manera que los perros cruzan la calle. Un perro divaga en una autopista ignorante del peligro. Menea la cola al pasar entre los carros sin contemplaciones. Los carros se desvían. Las llantas chirrean. El ruido ensordece mientras vehículos se aplastan el uno al otro. El perro soñoliento deja de mover la cola por un momento y mira la pila de carros ardidados y rotos en la autopista. Su expresión traiciona sus pensamientos. El cerebro entierra-huesos no se da cuenta ni por un momento que él es responsable del desastre.

Cuando el hombre divaga en la autopista del pecado, su cola menea con deleite. El cree que para esto fue creado. Sus pensamientos acerca de cualquier repercusión por sus acciones son muy superficiales. Su mente divaga a la lujuria, luego predeciblemente divaga al camino del adulterio. De repente, hay un desastre frente a él. Su matrimonio es destruido, su reputación es arruinada, sus niños son torcidos y marcados. Pero como el perro mudo, él no se da cuenta ni por un momento que únicamente él es responsable de su pecado. Lo que él ha hecho está bien en sus propios ojos. Es por esto que la ley perfecta de Dios necesita ser formada delante de sus ojos oscurecidos—para mostrarle que su manera no es correcta en los ojos de un Dios perfecto.

## PUNTOS IMPORTANTES PARA RECORDAR AL TESTIFICAR

La comunicación consiste en más que nuestras palabras. Cuando se trata de compartir nuestra fe, hay ciertos aspectos que a menudo pasamos por alto. Mantén en mente los siguientes puntos:

### El Tono de Voz

Es imprescindible que le pidamos a Dios el espíritu correcto, el tono de voz, y la actitud en un encuentro para testificar. Nosotros no queremos ser vistos como un “sabe-lo-todo,” ni como arrogantes. Nuestra actitud debe ser la compasión humilde mezclada con una profunda preocupación. Sé decidido, pero apacible. No seas engreído con tus argumentos. Somos llamados a hablar con la gentileza y el respeto, como médicos compasivos con una curación. Nunca debemos enojarnos, ni aún levantar nuestra voz. Tenemos la libertad de hablar muy audazmente, si el oyente presiente que venimos de un lugar de amor y preocupación.

### Gestos

No señales con el dedo a alguien en una manera de crítica. Ten cuidado aún de tu lenguaje corporal. No te pares encima de las personas si lo puedes evitar; siéntate a un lado de ellos. No tengas una mueca engreída en tu cara como si ganaras un enfrentamiento, o cruces los brazos como si regañaras a un niño. Sobre todo, recuerda, que eres solamente otro pecador, salvo por la gracia de Dios, suplicándoles a otros que vengan al Salvador.

### Tu Testimonio y la Ley

Si escoges dar tu testimonio cuando testificas, recuerda entretenerle la ley. Aquí está como no testificar: “Antes de conocer a Jesús, era triste e incumplido. Probé todo pero nada me pudo hacer feliz. Entonces, Le dí mi corazón a Jesús y he sido tan feliz desde entonces.” Recuerda, eso introducirá un motivo falso. En vez de eso, di algo como esto:

Años atrás vivía para mi mismo. Entonces, miré los Diez Mandamientos y me dí cuenta de que había roto la ley de Dios. Comencé a entender que El me veía como un mentiroso, y que todos los mentirosos tendrán su lugar en el Lago de Fuego. Me dí cuenta de que había usado Su santo nombre como una palabra de grosería, y que El no tiene por inocentes a los que toman Su nombre en vano. [Repasa todos los Diez Mandamientos si puedes.] Entonces fue cuando yo me dí cuenta de que iba a estar en un apuro grande en el día del juicio final, y que merecía ir al infierno. Yo ciertamente no quería ir al infierno—ese es un lugar que nunca quiero experimentar. Entonces oí que Jesús hizo algo asombroso en verdad:

hace dos mil años, Él fue azotado brutalmente y fue golpeado y fue clavado a una cruz. Él derramó con gusto Su sangre y murió en mi lugar para que pueda ser perdonado. Rompí la ley y Jesús pagó mi multa—Él tomó mi castigo por mí.

Cuando oí eso, caí de rodillas, confesé mis pecados a Dios, y entregué mi vida a Jesucristo. Desde entonces, he estado leyendo la Biblia, porque quiero saber cada vez más acerca del que me ama tanto que murió por mí. Ahora sé que tengo la vida eterna, y que seré encontrado “no culpable” en el día del juicio final—no porque sea una persona buena, sino simplemente a causa de la misericordia de Dios.

Este testimonio es solamente un ejemplo, mostrando cómo presentar apropiadamente los asuntos. Obviamente, necesitas contar tu historia para reflejar tu experiencia personal. Es importante recordar el principio de la ley antes de la gracia, y utilizar la ley moral para traer el conocimiento del pecado antes de compartir el evangelio.

### **Amando a Nuestro Próximo**

La manera más grande de amar a nuestros vecinos es de compartir el evangelio con ellos. Pero los vecinos son como la familia—no queremos ofenderlos innecesariamente, porque tenemos que vivir con ellos. Debemos ser ricos en buenas obras para con todos los hombres, pero en especial para con nuestros vecinos. La Biblia revela que las buenas obras son un medio legítimo de evangelizar. Jesús dijo, “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Es la voluntad de Dios que “haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos” (1 Pedro 2:15). Los pecadores pueden disentir de lo que crees, pero el ver tus buenas obras los hace pensar, “No creo lo que él cree, pero él sí que cree. Él ciertamente es sincero en su fe.”

Un saludo amistoso, un regalo nada mas porque sí, algo rico recién salido de tu horno, etc., puede preparar el terreno para el evangelismo. Ofrece cortar el césped de tu vecino o ayudarlo a pintar algo. Ofrécele recoger su correo y sus periódicos mientras estén de vacaciones. Felicítalos por el paisaje de su y pide consejos de jardinería. Invítalos a tu casa para una carne asada o algún postre. Ora por una oportunidad de compartir el evangelio, y prepárate para ese momento.

### **Practica**

Lleva siempre contigo tu Tarjeta Rápida de Referencia y practica pasar por QHJD y CAPTA tan frecuentemente como sea necesario hasta memorizarlos. Encuentra a un amigo y desempeña los papeles. Tuviste que practicar casi todo lo demás en la vida—caminar, escribir, leer, pasear en bicicleta, manejar un carro. El evangelismo no es distinto. Una vez que hayas memorizado estos y los empiezas a poner en práctica,

emprenderás una increíble aventura evangelística. Te asombrarás que las respuestas de aquellos con los cuales hablas serán muy predecibles. En un santiamén, compartir tu fe vendrá a ser algo natural para ti. Lo que es más, Dios estará contigo cada paso del camino.

## **VERSICULOS UTILES PARA USAR AL TESTIFICAR**

Éxodo 20:1–17 (Los Diez Mandamientos)

Salmo 51 (como ejemplo de una oración de arrepentimiento)

Isaías 53:5,6

Ezequiel 18:4

Mateo 5:27,28

Mateo 7:21

Mateo 12:36

Lucas 13:3

Lucas 16:15

Juan 3:3

Juan 3:16

Juan 3:18

Juan 3:36

Juan 14:6

Juan 14:21

Hechos 4:12

Hechos 17:30,31

Romanos 2:5,6

Romanos 5:8

1 Corintios 6:9,10

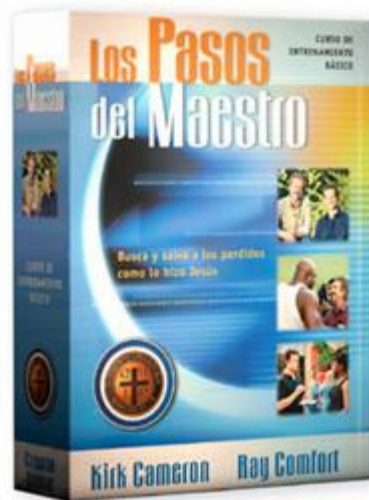
Colosenses 1:20–22

Hebreos 9:27

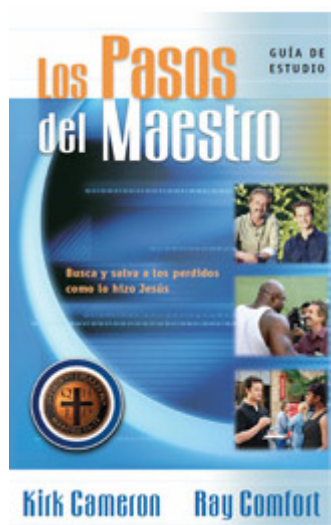
1 Juan 1:9,10

## Curso De Entrenamiento Básico – 8 Lecciones en DVDs

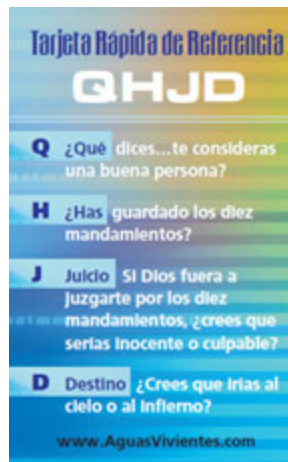
### Los Pasos Del Maestro



### Guia de Estudio



## Tarjeta Rápida de Referencia



## Tratados



**Para más Información acerca de Evangelismo Bíblico Visite:**

**[www.aguasvivientes.com](http://www.aguasvivientes.com)**





**Para mas recursos de Evangelismo como este, visitar:**

**[www.escueladeevangelismo.com](http://www.escueladeevangelismo.com)**



**Escribanos a:**

**[info@escueladeevangelismo.com](mailto:info@escueladeevangelismo.com)**